Black.Smoking.Angel [Español] (/en/story/92092/black-smoking-angel-espanol/)

Donate to this author
(/en/story/payment/92092/)

ADVERTISEMENT

Follow story •••

24 / 30 chapters 11min 54s reading time

ADVERTISEMENT

< Capítulo Trece: Zara y David VI (/en/story/92092/capitulo-doce-angelique-vii-744861/)

Junio, 2021 - Días tras la muerte de David

Al volver al puesto que se nos había asignado en Francia, mis heridas fueron tratadas y nuestro pelotón entero fue

puesto en reserva durante algunos días. Al parecer, David no fue la única baja ese día. Ferrero de asalto y Kuenburg de comunicaciones también murieron ese día. Ferrero fue aplastado por unos escombros y a Kuenburg lo ejecutaron tras capturarlo, lo sabían porque encontraron el cuerpo tras despejar un puesto avanzado de Amere. Además de ellos dos... tres, había muchos heridos, yo incluido, así que decidieron ponernos en suspensión hasta que el pelotón pudiese considerarse nuevamente operativo.

El edificio solía ser un dispensario médico que fue reacondicionado para nuestros fines. Usábamos los muchos consultorios y salas como habitaciones particulares y demás, mientras que el sótano servía de depósito y armería.

Yo compartía habitación con David, así que en ese momento... estaba solo.

Miraba con desgana el reloj en una de las cuatro paredes blancas de la habitación, y sentía ganas de levantarme de la litera en la que estaba sentado para arrojarlo contra el

suelo con toda mi fuerza. Su ruido me hartaba. Tiempo, tiempo, tiempo. Pero no lo hacía, tan solo lo observaba con mis ojos cansados, apesadumbrados. Pantalones blancos cortos y camiseta verde me servían para estar cómodo, aunque difícil era teniendo los vendajes en mi pierna a la vista. Como lo había supuesto, no era nada grave, pero sí era doloroso y me dificultaba caminar.

Casi justo debajo del reloj, yacía reposando sobre unas cajas de suministros vacías el AUG de David. Seguía sucio, cubierto de tierra y sangre. Claro que ya no pertenecía a él, pero tampoco estaba legalmente a mi cargo así que no podía sentarme a limpiarlo solo porque me apetecía. Verlo ahí me reconfortaba un poco, pensaba en la significancia de haber sido mi arma la que se perdiese en la operación y no la de él, y el haber sido él quien muriese y no yo.

Dejé una parte de mí ahí detrás, algo que nunca más podría recuperar.

Intentando olvidarme del reloj, giré la

cabeza hacia la ventana en una de las paredes contiguas, y por fuera podía ver cuatro compatriotas de guardia que iban y venían custodiando una de las entradas al predio. Se lo tomaban con calma, lo cual era de esperarse, puesto que no era común esperar ataques de Amere durante el día. Según había escuchado, tampoco habían detectado movimiento aéreo al norte así que... sí, podían relajarse.

Yo no, yo no podía calmarme.

Sobre la mesa de luz junto a la litera, mi teléfono no dejaba de vibrar y vibrar. Llevaba así un par de horas, alertándome intermitentemente de una llamada que yo no quería atender. Seguro era Zara, tan solo hablándome para saber cómo estaba. No quería, no podía hablar con ella. Todavía recordaba, y todavía recuerdo, esos ojos rotos con los que me miró cuando... no podía, no podía enfrentarme a eso de nuevo en un estado tan delicado. No sabía si quería calmarme, si quería olvidar o si necesitaba tan solo escaparme de mi propia cabeza.

¿Qué sería lo siguiente? ¿Qué iba a ser de mí? ¿Qué me merecía que me ocurriese? Nunca conocí a los padres de David, él nunca hablaba de su familia. Pero no podía hacer otra cosa que ir a por ellos cuando la guerra terminase y pedirles perdón de rodillas por haber priorizado mi seguridad en lugar de salvar a su hijo.

Cuando la guerra terminase...

¿Yo seguiría vivo? Nunca antes había estado tan cerca de la muerte, y eso me hizo entender realmente lo frágil que era el hilo de mi destino. Quizás la próxima vez fuese por una granada o una ejecución en la nuca. Todo podía pasar.

El teléfono volvió a sonar. Me digné a acercarme, deslizándome sobre la cama para tomarlo con una mano. Tenía más de quince llamadas perdidas de Zara, pero esa... no era ella llamando esta vez.

Sentí el aire en mis pulmones salir contra mi voluntad cuando me llevé el teléfono a la cabeza y atendí. Intenté sonar como lo hacía siempre, pero incluso yo me sorprendí al escuchar mi propia voz, la cual

no parecía haber sido explusada por mis labios sino por los de algún anciano en su lecho de muerte.

"Sargento Mayor, buen día".

"¿Cómo estás hoy, Braviel? ¿Crees poder pasar por mi oficina?".

Era Kyd, probablemente interesado en saber de mi estado. Seguro debía estar al pendiente de todos los otros heridos y los estaba citando uno a uno. Creo que tampoco noté en ese entonces la sequedad con la que le respondí.

"Me duele caminar y la anestesia me da sueño. No creo poder ir hoy".

"Huh... te espero a las cinco. Sé puntual, solo quiero hablar".

"...".

"¿Entendido?".

"Sí, entendido".

"Se trata solo de algunas formalidades con respecto a tu estado fuera de actividad

y a los reportes de la operación pasada. También tienes que firmar la pérdida de tu arma y el traspaso del arma de Vann Floors hacia ti. Papelerío, nada más que eso".

"¿Significa que ya puedo limpiar el fusil?".

"Técnicamente aun no podrías, pero yo te autorizo".

"Voy a ponerme con ello. Luego lo-".

"Braviel".

"¿Sí?".

"Heart insistió en que te niegas a atender sus llamadas. ¿Hay algún motivo en particular?".

"...".

Lo había.

Pero no era como si pudiese expresarlo, no era como si las palabras fuesen a permitírmelo. No era como si la verborragia que expulsaba el abismo que llamo boca fuese capaz de explicar lo que mi pecho sentía.

¿Cómo podría escapar de tal situación si

no fuese empleando la mentira?

"No, ningún motivo en particular".

"Entiendo... bueno, ella me comentó que pasaría a visitarte en unos minutos. Te ordeno que no la rechaces y al menos escuches lo que quiere decir".

"Ah... entendido".

"Muy bien".

Dicho aquello y sin soltar una palabra más, Kyd colgó la llamada y me dejó viendo la blanca pared frente a mí, preguntándome si debería tan simplemente tomar unas cuantas pastillas anestésicas a la vez para estar dormido al momento en que Zara llegase. No fue lo que hice al final. Dejé el teléfono en donde estaba y me levanté de la cama, ayudándome de la mesa de luz para no caer producto de la debilidad en mi pierna herida. Me costó acercarme, pero tomé el rifle de David y rápidamente volví a la cama donde me senté y lo coloqué sobre mi regazo. Barro, sangre seca, y algunos

rayones. Revisé ambos lados, inspeccioné el recibidor por medio de la entrada del cargador, deslicé la corredera hacia atrás para comprobar que no hubiese obstrucciones... en fin, tan solo estaba sucio, no inoperable.

"..."

Con el pulgar de mi mano izquierda, mano que usaba para sostener la culata, apliqué algo de fricción sobre una de las tantas manchas de sangre salpicadas por la armadura hasta que esta se desprendió en pequeños fragmentos sólidos y cayó al suelo. Hice lo propio un par de veces más, también con las manchas de barro, hasta que buena parte de la zona trasera del arma estuviese despejada. Acaricié con la yema de mi dedo el botón para liberar la tapa de la culata e ingresar al compartimiento donde se almacenan los elementos de mantenimiento para el arma y, en lugar de retirarlo, lo presioné con fuerza mientras con la mano derecha tiré de la tapa; se trataba de un pequeño truco

que usábamos para abrir esa sección sin necesidad de retirar el tetón.

La tapa se abrió con fuerza, como si hubiese estado bajo presión, y un par de cosas cayeron al suelo. Esto no era normal, así que me dispuse a ver el interior del compartimiento y lo que allí encontré fueron diversos objetos que David parecía guardar por gusto y conveniencia. Ese imbécil... había muchos caramelos, cigarrillos e incluso un condón. Y también había un papel de notable grosor y calidad que estaba finamente plegado por la mitad. Tenía el tamaño de una hoja de cuaderno.

"¿David...?".

Lo retiré con cuidado y dejé el AUG otra vez sobre mis piernas, para así prestarle atención a ese papel dejado allí quien sabe cuándo. En él podía leerse algo como 'De: David, Para: Berthe'. A esas alturas, comenzaba a sospechar de lo que se trataba ya que, aunque él nunca lo comentó, supuse que se trataba de una

carta de despedida, muy probablemente para su madre o alguna hermana que no conocíamos. Muchos de mis compañeros lo hacían, aunque no sabía de ninguno que prefiriese llevar la carta consigo a todos lados dentro de su propia arma, la cual es muy probable que acabe en manos enemigas si uno acaba muriendo. En esta ocasión David tan solo... tuvo suerte, podríamos quizás decir.

Desdoblé la nota y tomé aire, preparándome para lo que estaba a punto de afrontar.

Tal y como era de esperarse, se trataba de una carta muy bien escrita, la cual en la parte inferior derecha tenía pegada una pequeña fotografía rectangular, en la cual se podía ver a una mujer pequeña y canosa, sentada en una silla y rodeada de cinco hombres, todos ellos pelirrojos. David estaba en el extremo derecho de todos ellos, sonriendo de una manera tan honesta que jamás pude presenciar en persona. Todos los hombres vestían el uniforme reglamentario del ejército, a excepción de David, quien puedo imaginar

todavía no se había unido a la fuerza.

Eran sus hermanos, no había duda de aquello. Lo cual era curioso, porque David nunca nos contó de ellos, ni que fueran tantos, ni mucho menos que fueran militares.

Ah...

No recuerdo lo que decía la nota al pie de la letra, han pasado muchos años. Pero sí sé de lo que hablaba, así que intentaré reconstruir un poco de aquellas palabras que David dejó antes de morir.

Hola, mamá. Primero que nada, quiero que dejes de llorar ahora mismo. Sé que si esta nota acaba entre tus manos, solo puede significar que fui abatido en combate, así que no puedo estar ahí para bromear contigo y levantarte los ánimos.

Mamá, lamento haberte dejado sola.

Karl, Roumald, Alex y Heinrich, los cuatro acabaron muriendo antes que yo, así que me prometí que iba a volver contigo de una forma u otra... pero tal parece que no tuve suerte.

No llores, mamá. Por favor, por favor no llores. Creo que incluso ahora mismo puedo escucharte.

Siempre fuiste una mujer fuerte, y confío en que serás capaz de afrontar un golpe tan fuerte, como lo es que esta estúpida guerra se haya llevado a todos tus hijos.

No hay consuelo, por supuesto que sé que no puedo consolarte solo con mis palabras. Pero no olvides que aún tienes una misión muy importante, mamá: los hijos de Karl y Roumald se han quedado sin padre, así que van a necesitar el apoyo de su amorosa abuela tanto como tú vas a necesitar de ellos.

Quiero que lo que queda de nuestra familia se una, mamá, y huyan. Váyanse de Europa. Quizás a Estados Unidos, o quizás a Sudamérica... a dónde sea, pero no pueden quedarse aquí. Quiero que vivas

tu vejez tranquila, en un lugar alejado de todos estos problemas, llevándonos a nosotros y a papá en el corazón, sabiendo que nuestro espíritu estará contigo para siempre.

Mira esta foto, Alex la tenía consigo cuando murió, la llevaba en el bolsillo de su pecho. Mi encargado me la dio hace algunas semanas cuando me lo notificó. Ahora te la entrego, pegada en esta carta, para que tú también la lleves en el pecho.

Hice lo que sentí que debía hacer, mamá. Así que no te lamentes, porque morí sin ningún arrepentimiento.

Te amo, mamá.

David.

Cuando hube terminado de leer la nota, la dejé caer sobre sobre el fusil y comencé a llorar como si de un niño se tratase.

Estúpido. David era un estúpido. Un imbécil. Un completo retardado. Jamás nos contó nada de todo aquello. Tan solo puedo imaginar cuánto habrá estado

sufriendo en silencio y cuanto habrá llorado por las noches. Yo era su mejor amigo y nunca pude ver debajo de esa estúpida fachada, de ese rostro perfecto que no dejaba de sonreír jamás.

David...

Lo habría hecho de todo. Juro que de haberlo sabido, yo mismo le hubiese disparado en ambas piernas un día cualquiera para que volviese con su madre, así eso me costase una vida entera encarcelado. Pensaba en aquello anciana que quedó sola. Si no me atrevía a ver a Zara a los ojos, mucho menos sería capaz de enfrentarme a ver a aquella señora que lo había perdido todo, para darle la carta siendo que toda la culpa de la muerte de David recaía sobre mí. Me asfixiaban mis propios pensamientos y las lágrimas seguían mojando el rifle en mis piernas, como si intentaran limpiarlo.

Segundos más tarde, Zara entró a la habitación sin golpear la puerta, probablemente asumiendo que yo no habría querido responderle de haber

golpeado. Levanté la cabeza solo para confirmar de quién se trataba, mi arruinado rostro cubierto de lágrimas se encontró con esos ojos oscuros, abiertos de par en par por la sorpresa que le provocaba mi situación.

"Alez, qué...".

"Solo... solo lee esto".

. . .

Así, diez minutos más tarde, el arma y la carta yacían en el suelo y era Zara quien descansaba contra mi hombro, sollozando tras haber llorado un océano al leer la nota.

"David era...".

"Un imbécil, David era un imbécil...".

Mi voz seguía algo quebradiza, así que ella levantó la mirada y me sonrió antes de volver a cerrar los ojos y usarme de soporte para su peso.

"... sí, supongo que sí era un imbécil...".

No me costó volver a ver a Zara. Supongo que parte de la enorme culpa que sentía fue transferida hacia la madre de mi compañero muerto, y el resto de esa culpa fue licuada por la sonrisa amigable que aquella chica me dirigía.

"¿Duele mucho tu pierna?".

"Muchísimo".

No hablamos nada más en toda la tarde. En su lugar, decidimos limpiar el arma de David entre los dos y luego dormir juntos una siesta en la cama.

Olvidé ir a ver a Kyd, y eso me valió un regaño al día siguiente.

April 3, 2023, 1:34 a.m. 2 comments

FOLLOW STORY Report

(/EN/DASHBOARD/CHAPTER/776358/LIKE/#LIKED-BUTTON-776358)

Read next chapter > Capítulo Catorce: Angelique VIII

ADVERTISEMENT

Leave a comment

EC

1000 characters left

Send

ACursedHeinz @heinriech11685934978 (/en/u/heinriech11685934978/)

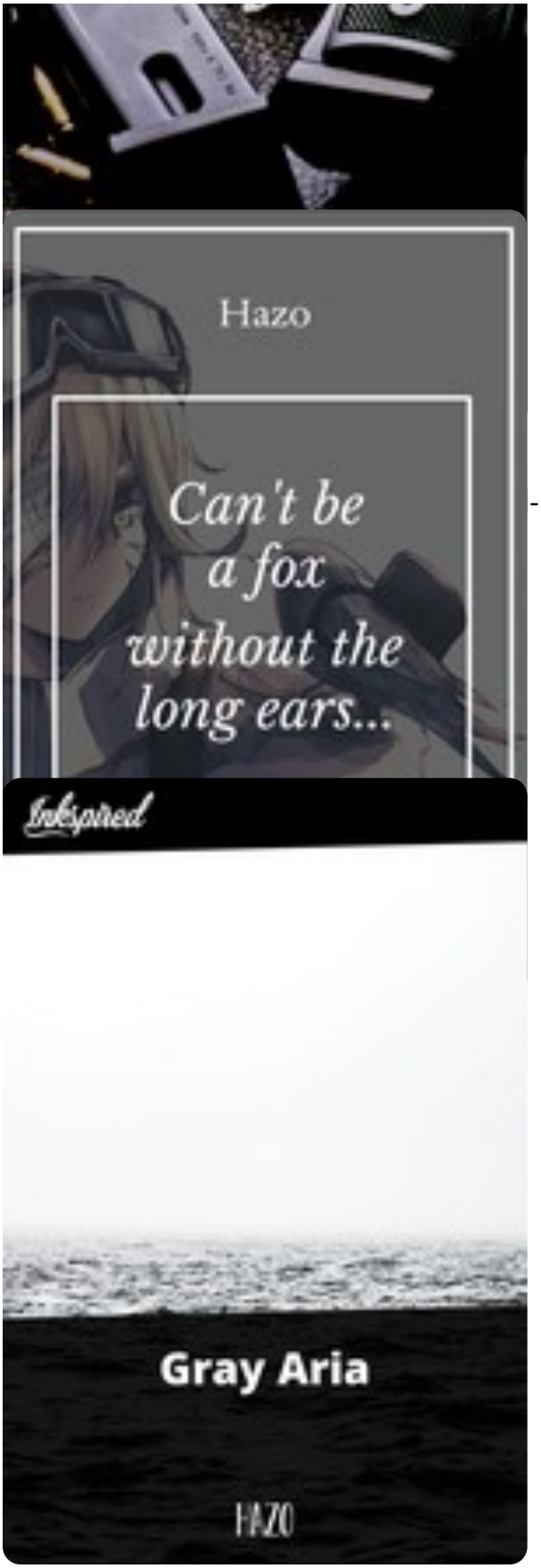
¿Viste cuando no tenes palabras para describir algo?
Así estoy después de leer esto.
Gracias.

June 08, 2023, 22:42 (/en/dashboard/story/comment/375337/vote/up/)

> **Hazo** @hazo (/en/u/hazo/)
>
> Me alegra que te haya gustado!
>
> June 08, 2023, 23:41 (/en/dashboard/story/comment/375363/vote/up/)

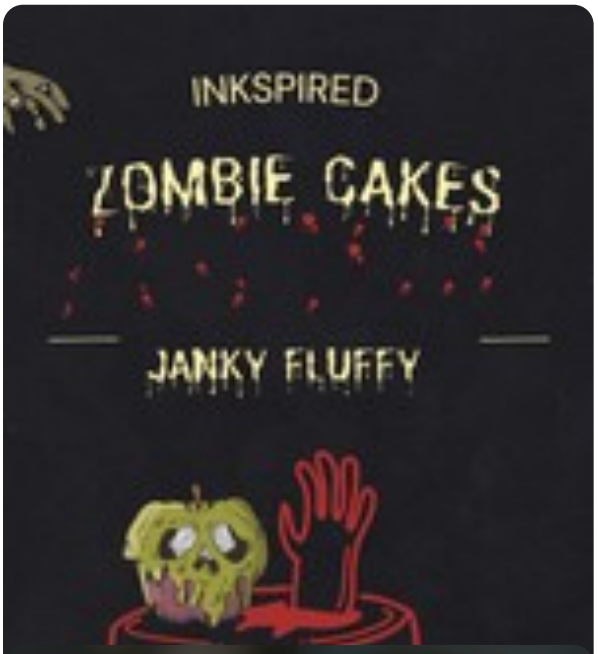
~

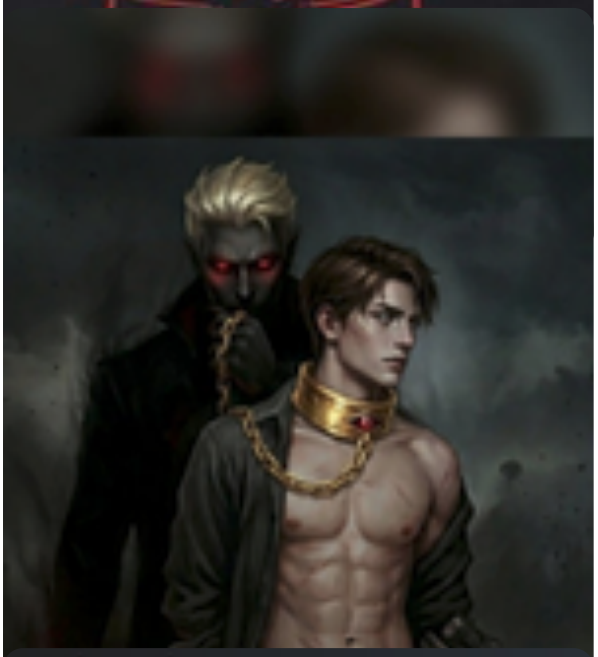
Related stories

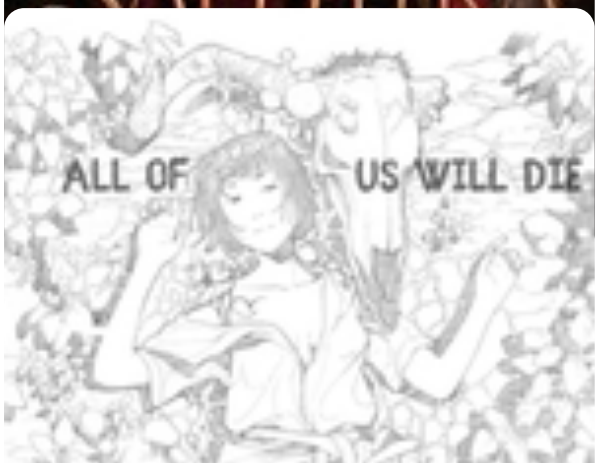


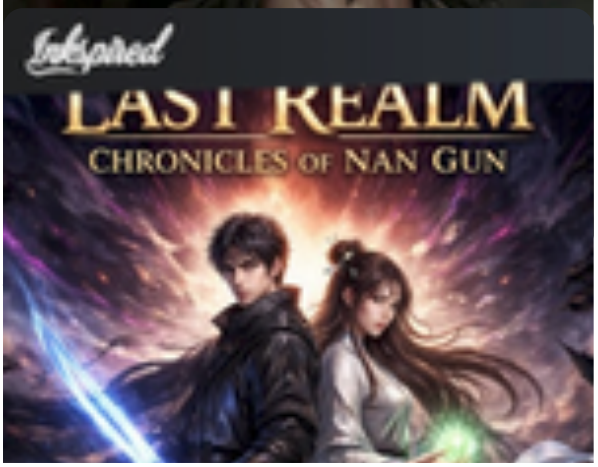
Gray Aria [Español]
(/en/story/185283/gray-aria-espanol/)

More stories









(/en/)

Pandora: New era

(/en/story/686518/pandora-new-era/)

THE LAST REALM: CHRONICLES OF NAN GUN ...

(/en/story/680599/the-last-realm-chronicles-of-nan-gun-book-one-the-unwilling-seed/)

© 2026 Inkspired®
User-submitted content subject to its own terms.
Proudly made in EC.

Stories that will **inspire** you.

(https://www.instagram.com/getinkspired) (https://www.x.com/getinkspired)
(https://www.facebook.com/getinkspired)
(https://www.youtube.com/@getinkspired)
(https://www.linkedin.com/company/inkspired)
(https://www.producthunt.com/posts/inkspired-2)
(https://discord.gg/ZAKyBsSfnR)

COMPANY

About us (/en/about-inkspired/)

Blog (/en/blog/)

Creators & Authors (/en/creators/)

Rewards Program (/en/rewards-program/)

Inko, Inka & Katze (/en/inko-inka-katze/)

PRODUCTS

Self-publishing services (/en/selfpublishing/)

Inkspired Store (/en/store/)

Mobile app (/en/mobile/)

Inkspired Writer app (/en/writer/)

Upgrade to Premium (/en/premium/?ref=footer)

Universes: Narrative Worldbuilding (/en/universes/?ref=footer)

Collectible Cards (/en/cards/?ref=footer)

Merch Shop (https://shop.getinkspired.com/?ref=website-footer)

COMMUNITY

Read stories (/en/discover/)

Events & Writing Contests (/en/events/)

BETA readers network (/en/beta-readers/)

SUPPORT

Community Guidelines (/en/community-guidelines/)

Verified Stories (/en/verifiedstories/)

FAQS (/en/faq/)

Become an ambassador (/en/ambassadors/)

Writing tips (/en/blog/944/writers-blog/)

Community Groups (/en/communities/)

Latest Newsletter (/en/newsletter/)

Advertisement and
Sponsored content (/en/sponsored-content/)

Contact us (/en/dashboard/getSupport/)

Privacy Policy (/en/privacy-policy/) Terms of use (/en/terms-of-use/)